

R.·L.·. Unión Sincera del Cierzo N° 5179
Region 17 Sur y LL de España
Cuestión B: ¿Puede decirse todo en logia ?

Tal vez por su intención de concretar, la pregunta se plantea desde un punto de vista más bien profano, muy abierto, dejando a cada masón y a cada taller determinar su orientación. Consideramos que para responder a la pregunta son importantes dos elementos del método masónico:

1. **El silencio del Aprendiz.** Esta es una de las herramientas máspreciadas de quienes pertenecemos a la francmasonería. No en vano es una de las primeras lecciones que aprendemos: el día de nuestra iniciación respondemos a las preguntas como profanos, pero a partir de ese momento el silencio debe regir nuestras acciones en la logia (y por supuesto, poco a poco, debemos integrarlo en nuestra vida diaria). Este aprendizaje debe seguir acompañándonos una vez que tengamos la capacidad de hablar, y siempre tendremos en cuenta el silencio. El silencio exige prudencia y reflexión (en el sentido de introspección y autoexamen). Debemos medir nuestras palabras y sopesar si debemos intervenir o no: ¿aportará mi intervención algo constructivo o generará tensión y enfrentamiento?
2. **El ternario.** En otras palabras: ir más allá de la oposición binaria. La imagen más poderosa en este sentido es la de caminar sobre el pavimento de mosaico, elevándose por encima de la dualidad profana. Simboliza el hecho de que debemos ir más allá de los antagonismos aparentes, buscando la esencia de las cuestiones, sin dejarnos llevar por nuestras ideas morales/políticas, que pueden oscurecer nuestra razón.

Podríamos considerar otros elementos como la plomada, la escuadra, etc., pero los dos elementos expuestos resumen muy bien la cuestión. Así pues, teniendo en cuenta estos dos elementos, la comunicación dentro de la logia debe seguir ciertas pautas como la moderación, la prudencia, el ánimo constructivo y la superación (o al menos el intento de superación) de las posiciones dogmáticas. Recordemos: las posturas individuales deben respetar siempre los derechos humanos y la no discriminación por razón de sexo, identidad o creencias (en sentido amplio).

Por otro lado, la logia debe ser un «círculo de confianza», en el que cada miembro pueda expresarse con la mayor libertad y respeto. En estas condiciones, la respuesta a la pregunta planteada debería ser clara: sí, no sólo se puede, sino que se debe decir todo en la logia. Ahora bien, este «hay que decirlo todo en la logia» no debe tomarse como una imposición inquisitorial, sino como un marco seguro, teniendo en cuenta la individualidad de quienes formamos este taller. Una cadena es tan fuerte como su eslabón más débil, y esto también se aplica a la *Cadena de Unión*.

La tenida tiene momentos propicios para abordar toda clase de cuestiones: desde las más personales en hasta las relativas al funcionamiento de la logia, sin olvidar -por supuesto- las exposiciones y los debates, que para nosotros son el corazón y la razón de ser de nuestro trabajo. No debemos olvidar la importancia de dos cámaras especiales: la cantera de aprendices y la cámara de maestros.

En la primera, los Aprendices desarrollan su manejo de la especulación simbólica y disponen de un espacio íntimo para expresar aquello de lo que el silencio les priva en la logia. El Segundo Vigilante tiene aquí una responsabilidad fundamental y se convierte en el intermediario entre ellos y la logia.

En la segunda, además de los trabajos simbólicos propios del grado (los cuales son imprescindibles para el progreso de los miembros en el tercer grado, con lo que ello implica) los Maestros ajustan el funcionamiento de la logia, pudiendo utilizar esos símbolos y herramientas que les son propias y expresarse en términos que podrían ser interpretados desde una perspectiva profana por quienes tienen menos recorrido en la masonería, pero que poseen un sentido constructivo.

En definitiva, la logia es un espacio de expresión, tanto a nivel personal como social, donde el intercambio de opiniones es fundamental para el crecimiento individual y colectivo, dentro y fuera del taller. Ese intercambio debe darse desde el respeto y la elevación sobre las polarizaciones inundan la opinión pública y generan confrontación. Aplicar estas pautas en el seno de la logia requiere confianza y madurez, tanto de cada persona individual como de la logia en su conjunto. Estas cualidades se adquieren y se aprenden con tiempo, trabajo y atención. Sabemos que no es nada fácil, que debemos observar constantemente nuestra condición de eternos aprendices para no caer en un exceso de confianza o autocomplacencia, los cuales pueden conducirnos a una sensación de superioridad o de posesión de la verdad; ambas falsas, por supuesto.

Hemos dicho.

P. V.



V. M.

S. V.